



JAEGER-LECOULTRE PRESENTA EL ATMOS HYBRIS MECHANICA CALIBRE 590

EL MOVIMIENTO PERPETUO DEL SISTEMA SOLAR PLASMADO EN UN SUBLIME OBJETO DE ARTE

En consonancia con la eterna búsqueda de precisión de Jaeger-LeCoultre, los ingenieros y relojeros de la Manufactura han creado una nueva complicación que reproduce los verdaderos ciclos de la Tierra, el Sol y la Luna con mayor fidelidad que nunca, desarrollándola específicamente para el Atmos Hybris Mechanica Calibre 590. El extraordinario mecanismo aporta una dimensión totalmente novedosa al Atmos, el único reloj perpetuo que funciona con aire, mostrando las posiciones y movimientos relativos de la Tierra, la Luna y el Sol en tres dimensiones y en tiempo real.

El modelo Atmos Tellurium, el reloj Atmos más complejo jamás creado, desafía los límites de la precisión y el diseño. La complejidad y la belleza arquitectónica de su movimiento han sido una fuente de inspiración natural para los artesanos del taller Métiers Rares® de Jaeger-LeCoultre. Dedicando una amplia gama de sus destrezas artesanales a su decoración, desde la pintura en miniatura y el grabado a láser hasta la labor de lacado y la incrustación de meteoritos, han convertido al Atmos Hybris Mechanica Calibre 590 en una obra de arte sublime, además de una extraordinaria creación relojera.

- *El modelo Atmos Hybris Mechanica Calibre 590, que desafía los límites de la precisión y el diseño, es el Atmos más complejo jamás creado, fruto de más de cuatro años de investigación y desarrollo.*
- *El nuevo Calibre 590 incorpora una complicación que reproduce los verdaderos ciclos de la Tierra, el Sol y la Luna.*
- *Los artesanos del taller Métiers Rares® de Jaeger-LeCoultre han empleado todas sus destrezas artesanales en la elaboración de su decoración, transformando la excepcional creación relojera en una sublime obra de arte.*

La medición del tiempo al compás de los planetas

En un principio, la humanidad tomó conciencia del paso del tiempo y comenzó a definirlo y medirlo gracias a los movimientos de las estrellas y los planetas. Los días, con momentos de luz y oscuridad, se definían por una rotación completa de la Tierra sobre su eje, y los años por el tiempo que tardaba el Sol en volver a la misma posición en el cielo tras un ciclo completo de estaciones.



A lo largo de los milenios, los científicos crearon instrumentos para reproducir estos ciclos celestes y mejorar la comprensión de los fenómenos astronómicos. Los relojeros empezaron a medir el tiempo utilizando los valores de los distintos ciclos astronómicos, aunque las unidades del tiempo estándar son solo aproximadas, basadas en los valores medios de los ciclos solar, lunar y sideral. En 1543, Copérnico revolucionó el pensamiento científico con la publicación de su modelo heliocéntrico del sistema solar (este modelo, propuesto por primera vez por el astrónomo Aristarco de Samos en la antigua Grecia, había sido descartado durante más de 1500 años en favor de un modelo centrado en la Tierra). El modelo heliocéntrico sitúa al Sol (en lugar de la Tierra) en el centro de nuestro sistema solar, y su aparición dio lugar a la creación del telurio, un instrumento mecánico tridimensional que ilustra las posiciones y movimientos relativos de la Tierra y la Luna en relación con el Sol. A partir del siglo XVIII, los complejos relojes estaban a veces adornados con estos fascinantes mecanismos. La denominación "Tellurium" del Calibre 590 rinde homenaje a estos magníficos modelos.

El Atmos, creado en 1928, no necesitaba de la intervención humana para armar su movimiento; una variación de temperatura de solo un grado centígrado proporciona suficiente energía para garantizar 48 horas de funcionamiento, lo que le permite funcionar de manera perpetua si se mantiene en condiciones cotidianas normales. Debido a que este extraordinario sistema solo produce una pequeña cantidad de energía (40 veces inferior a la que suele generar un movimiento tradicional de 4 Hz), el movimiento del reloj Atmos ha sido diseñado para consumir la menor energía posible, ya que el volante tarda un minuto en realizar una oscilación completa.

Con el paso del tiempo, los relojeros de Jaeger-LeCoultre han dominado el reto de añadir funciones al mecanismo sin aumentar sustancialmente el consumo de energía. Al hacerlo, han descubierto que las complicaciones que mejor se adaptan al reloj Atmos son las que se basan en ciclos más largos, como las estaciones, los meses y las fases de la luna.

Una nueva complicación y una indicación cautivadora

El nuevo Calibre 590 ha sido concebido, diseñado y creado íntegramente en la Manufactura Jaeger-LeCoultre, y ensamblado en el taller Atmos, dedicado exclusivamente al modelo. Formado por 443 componentes y con una complicación de telurio totalmente integrada en el movimiento, es el resultado de más de cuatro años de investigación y desarrollo. Su complejidad técnica y su sofisticación merecen un lugar en la colección Hybris Mechanica de Jaeger-LeCoultre. Además de reproducir con precisión la rotación de la Tierra sobre su propio eje, así como las órbitas de la Luna alrededor de la Tierra y de la Tierra alrededor del Sol, el nuevo calibre indica los meses y las estaciones correspondientes con un calendario zodiacal.

La esfera del reloj está definida por un anillo periférico compuesto por dos capas. La capa superior, fija, está marcada con una minutería de horas y minutos, además de los nombres de las estaciones; oculta un anillo móvil con los meses, que aparece en la ventanilla ubicada a las 6 h. Dentro de este conjunto hay un disco de cristal de zafiro de color azul translúcido grabado a láser con los signos del



zodiaco. En el centro de la esfera, el sol aparece representado a través de una explosión de rayos metálicos pulidos de color dorado.

Cerca del anillo periférico, equilibrado por un contrapeso en forma de cuña, un círculo de meteorito enmarca un disco de zafiro transparente en el que están engastadas la Tierra y la Luna. La Tierra gira sobre su eje en 24 horas, un día de duración en nuestro tiempo civil, proporcionando una indicación noche-día mientras gira. Al mismo tiempo, la Luna orbita alrededor de la Tierra en un ciclo sinódico, girando sobre su propio eje para mostrar las fases lunares. Determinado por un ciclo completo de fases lunares, un mes sinódico tiene una duración de 29 días, 12 horas, 44 minutos y 2 segundos. Esta duración media (o promedio) considera la ligera variación causada por la forma elíptica de la órbita de la Luna. El mecanismo del Atmos se aproxima tanto a este promedio que solo implica un día de error en 5770 años.

El disco de la Luna y la Tierra orbita alrededor del Sol central, realizando una rotación completa en un año solar (o tropical), e indicando las estaciones a medida que gira. Los relojeros de Jaeger-LeCoultre han logrado crear un ciclo de 365,2466 días. Esta cifra se aproxima tanto al valor de referencia de 365,2425 días del calendario gregoriano que solo varía un día en 390 años, lo que significa que no será necesario ajustarlo hasta el año 2412 (a excepción del cambio estacional).

"El mecanismo, totalmente visible desde cualquier ángulo, parece sobrevolar el espacio con su gabinete cilíndrico de cristal. De hecho, está sostenido y unido a la base por una campana de cristal prácticamente invisible, que también alberga el volante anular. Al igual que la mayor parte del movimiento, el volante también parece flotar a medida que realiza su movimiento lento y fascinante, explica Lionel Favre, director de diseño de Jaeger-LeCoultre.

Naturalmente, este extraordinario mecanismo ha inspirado a los artesanos del taller Métiers Rares® (Rare Handcrafts™) de Jaeger-LeCoultre a destinar una gran cantidad de sus habilidades artesanales para su decoración. La pintura en miniatura añade mayor detalle y profundidad a la Tierra esférica; el grabado a láser evoca la superficie de la Luna; el lacado confiere al anillo de la esfera principal un gran brillo; mientras que el meteorito —un material literalmente procedente del espacio— está incrustado en el anillo de la Tierra y la Luna, y el gabinete de cristal está íntegramente pintado a mano con una delicada representación de las constelaciones.

El nuevo Atmos Hybris Mechanica Calibre 590, el reloj Atmos más complejo jamás creado, traspasa los límites de la precisión y el diseño gracias a su mecanismo perpetuo, que se complementa con un telurio que prolonga el tiempo casi hasta el infinito. Esta pieza muestra este extraordinario logro en forma de una verdadera obra de arte.



DETALLES TÉCNICOS

ATMOS HYBRIS MECHANICA CALIBRE 590

Dimensiones: 215 mm de diámetro x 253 mm de altura

Calibre: ~~mecánico, casi~~ perpetuo, Jaeger-LeCoultre Calibre 590

Frecuencia: volante anular con oscilación de 60 segundos

Funciones: horas, minutos, día y noche, mes, fases lunares, calendario zodiacal

Gabinete: cilíndrico, de cristal, pintado a mano con las constelaciones

Acabados decorativos: incrustación de meteoritos; grabado; pintura en miniatura; lacado

Referencia: Q5765300 - Edición limitada de 10 piezas

Sobre el ATMOS

El Atmos, nacido en 1928, es un reloj como ningún otro. Un modelo que parece desafiar las leyes de la física, puesto que funciona desde hace siglos sin necesidad de cuerda ni de ninguna fuente de energía convencional. Su mecanismo se alimenta de las fluctuaciones normales y cotidianas de la temperatura del aire; una variación de solo un grado centígrado es suficiente para garantizar dos días de funcionamiento. Desde la década de 1930, Jaeger-LeCoultre ha aprovechado los conocimientos relojeros de la Manufactura para realizar continuas mejoras técnicas y sus talentos creativos para realzar lo que se ha convertido en un preciado objeto de arte. Si bien el diseño de cubo de cristal basado en el *art déco* que presenta el Atmos II se ha convertido en un clásico reconocible al instante, Jaeger-LeCoultre también ha colaborado con diseñadores de renombre y maestros artesanos para crear ediciones especiales del Atmos.

jaeger-lecoultre.com